



## ADRIÁN PEDROZO ACUÑA

Ingresé en marzo de 2009. El buen ambiente entre los académicos que constituyen la Coordinación de Hidráulica del Instituto me ha permitido trabajar de cerca con diversos investigadores. En particular, por la naturaleza de los proyectos en los que participo he tenido la oportunidad de trabajar con el doctor González Villareal en el Plan Hídrico Integral de Tabasco, donde he podido interactuar en un ambiente amable con otros colegas de la Coordinación como con el grupo de colegas asociados a la hidráulica marítima con quienes comento resultados y discutimos ideas. Además, mantengo mis vínculos con colegas de la Universidad de Plymouth en el Reino Unido, con quienes continúo haciendo algo de investigación.

Actualmente trabajo en diversas líneas de investigación asociadas al campo de la ingeniería hidráulica. Como parte del proyecto Tabasco, estoy abocado al estudio del funcionamiento hidrodinámico de las desembocaduras de los ríos al mar y las lagunas costeras. Además, estoy investigando con datos numéricos y de laboratorio, procesos asociados con la hidrodinámica y transporte de sedimentos en la zona de rompientes.

Ser investigador me parece un gran privilegio y responsabilidad, disfrutable desde cualquier perspectiva, desde la científica hasta la humana. Por un lado, se tiene la oportunidad de participar en proyectos abocados a la solución de problemas puntuales de la sociedad y, por otro, existe la posibilidad de responder a preguntas de investigación fundamentales que permanecen sin respuesta. Requiere el ejercicio de una mente curiosa, abierta a nuevas preguntas y diversas respuestas, aunado a un trabajo y autocrítica constantes. Además, no se debe olvidar la oportunidad de convivir con jóvenes estudiantes, por lo que debemos predicar con el ejemplo.



En mi paso por otras instituciones había visto de cerca de qué se trataba, aunque siempre es distinto experimentarlo en carne propia. Creo que lo que esperaba era muy parecido a lo que en realidad es. Sin embargo, algo que se ignora como doctorando o posdoctorado, es la carga administrativa que está asociada a esta labor. A veces parece que los investigadores hacen un poco de todo, trabajos secretariales, administración y por supuesto ciencia.

Creo que lo que hace más disfrutable este “viaje”, es poder compartir con alumnos y pares, la satisfacción que da un trabajo bien hecho

Soy muy afortunado porque no hay nada que me desagrade dentro de las actividades que realizo. Por supuesto, hay días difíciles como en toda actividad humana. Pero como todo en la vida, la experiencia depende del cristal con que se miran y perciben las cosas. En mi caso particular, trato de concentrarme en las cosas disfrutables de la vida y empujar con ellas para ser mejor cada día.

## ADRIÁN POZOS ESTRADA

Hace más de diez años que hice mi servicio social en el Instituto de Ingeniería, después hice la maestría en estructuras en el posgrado de la FI, una estancia de investigación en el BLWTL de la



Universidad del Oeste de Ontario, Canadá, y mi doctorado en la misma institución.

Actualmente hago un posdoctorado en la coordinación de mecánica aplicada y colaboro con el doctor Roberto Gómez Martínez en la implementación de un nuevo túnel de viento de capa límite atmosférica y el estudio de la reducción de la vibración inducida por el viento en estructuras flexibles. También apoyo en el monitoreo del puente El Baluarte.

Creo que la vida de un investigador es extraordinaria y requiere de un verdadero compromiso con la institución y la sociedad.

Lo que más me agrada es intercambiar ideas con colegas y difundir los conocimientos adquiridos en beneficio de la sociedad. Lo único que me molesta es la burocracia institucional que no coadyuva a mejorar las instituciones.



## **ÓSCAR POZOS ESTRADA**

Me incorporé al Instituto a finales de 1998, e hice mi servicio social en el grupo de hidromecánica liderado por el doctor Rafael Carmona Paredes. Realicé mi tesis de licenciatura y fui becario de maestría bajo la supervisión del doctor Carmona y el maestro Eduardo Rodal. Después de mi examen de maestría, en 2002, me fui al Instituto de Ingeniería Hidráulica de la Universidad de Stuttgart en Alemania, para hacer el doctorado.

Reingresé al II UNAM en octubre de 2007 para hacer una estancia posdoctoral, el trabajo fue supervisado por el doctor

Fairuzov de la Coordinación de Procesos Ambientales e Industriales, y por los maestros Alejandro Sánchez Huerta y Eduardo A Rodal Canales, de la Coordinación de Mecánica y Energía.

En este momento trabajo con el doctor Óscar Fuentes Mariles sobre la falla en el Túnel Emisor Poniente, específicamente el análisis de la ruptura del túnel a la altura de la colonia Valle Dorado, donde se inundaron muchas casas el 6 de septiembre de 2009, lo que causó la muerte de dos personas.

En mi opinión la vida de investigador es muy interesante porque nunca se termina de aprender y cada día se tienen nuevos retos. Adicionalmente, es muy satisfactorio contribuir a que todos vivamos mejor en el país.

Lo que más me agrada es el poder seguir aprendiendo de los colegas más experimentados. Lo que me desagrada es que no se tengan suficientes recursos en la Universidad, para incorporar a más investigadores jóvenes que le costaron mucho dinero al país. Ya que varios nos preparamos en el extranjero y salimos de México con beca de CONACYT que emplea recursos de los contribuyentes mexicanos. 🇲🇽